

El Imparcial

SEMANARIO INDEPENDIENTE DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Totana 50 céntimos de peseta al mes. Fuera 2 pesetas trimestre, no admitiéndose las bajas una vez empezado mes o trimestre.—PAGO ANTICIPADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redacción y Administración Mayor Triana, 17,
TOTANA

Anuncios y reclamos á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al director. No se devuelven los originales.

De Totana

Convencidos de que hemos de sufrir otra denuncia y van cinco, y subsanadas las faltas que involuntariamente y no por culpa nuestra, hubimos de cometer en las oficinas del Gobierno de provincia, continuamos nuestra campaña moralizadora y para conocimiento del público, y por si llegara á manos de algún personaje, nuestro humilde semanario, publicamos los nombres de las personas que forman la mayoría del Ayuntamiento y los de varios empleados que por el municipio cobran haberes por sus trabajos y á los que creemos nuestros perseguidores constantes:

Alcalde presidente

D. Luis Cánovas, capitán excedente del ejército.

Primer teniente alcalde

D. Luis Martínez Cánovas, sobrino del primero.

Segundo teniente

D. Damián Coutiño Cánovas, hermano político del primero.

Tercer teniente

D. Ginés Martínez Cánovas, sobrino del primero.

Archivero

D. Juan Bautista Cánovas, hermano del alcalde.

Médico municipal

D. Ginés Cánovas, primo hermano del primero; y... aun quedan muchos más Cánovas en este pueblo.

Médico idem

D. José Carlos Alix, primo hermano de D. Antonio García Alix, diputado por esta circunscripción y pariente de los primeros.

Contador

D. Juan Arnao, primo hermano del idem y pariente por afinidad de los primeros.

Oficial primero

D. Antonio Alix, primo hermano del idem y pariente de los primeros.

Así es, que entre tantos primos y con tan grandes influencias, nada tendria de particular que hayamos

de vernos perseguidos, atropellados, escarnecidos, y el pueblo de Totana se quede sin Montes y... á menos que algun diputado á Cortes, nos haga la gracia verdad, de llamar la atención en el Congreso y mandar pedir el expediente que sigue el Alcalde contra el Estado y enterarse del asunto, prometiendo EL IMPARCIAL facilitar cuantas notas se le pidan relacionadas con ese y otros asuntos que interesan al pueblo de Totana, aniquilado por el caciquismo.

Si EL IMPARCIAL es un periódico inocente ó inofensivo y solo dice tonterías, frase que suelen aplicarnos algunos eminentes literatos; ¿á qué esa persecución y esa saña de que venimos siendo? ¿Dejennos tranquilos proseguir con el trabajo que entendemos siempre digna y honrada, puesto que solo tiende á que el público sepa si las personas que nombraron para desempeñar el cargo de administradores del vecindario, cumplen su encargo como tienen derecho á esperar, y si así no lo hacen, nos hallamos en nuestro perfecto derecho al censurarlo, así como incurriamos en responsabilidad si lo hacen bien, en dejar de consignarlo.

¡Bienaventurados, los que padecen persecución por la justicia, por que ellos serán... ¿qué seremos? ¿arrastrados? ¿apaleados?, ni creemos lo uno ni lo otro: pero si vemos que para EL IMPARCIAL, se han cerrado las libertades en el sagrado templo de las leyes.

DESPIERTA FERRO.

Pueblo, sacude la opresión en que los caciques te han colocado, y defiéndete de los perjuicios que los políticos te ocasionan en tus intereses y en tus derechos, y sabed que cada uno de vosotros, valeis tanto como uno de ellos, y todos unidos, más que ellos.

Un sueño

¡Qué proyectos tan gigantescos se

tienen en un sueño!

¡Cuántas amarguras é infortunios véense disipadas cual elevada columna de humo!

¡Y cuántos también son los horrores que se tocan!

Este es el sueño: si se tiene la dicha de soñar con gratos recuerdos, se goza; si por el contrario, se contemplan las ruindades, miserias y ambiciones desmedidas de algunos hombres, se sufre horriblemente.

Pues bien, hace dos noches, soñé que había hecho un viaje que voy á referir á mis amables lectores.

Sali de aquí—me figuré—con dirección al Llano del monte, en una de esas hermosas mañanas del mes de mayo, cuando el sol se levanta anunciando la aparición del nuevo día.

Una vez llegado á aquel sitio, me extasiaba contemplando los frondosos PINOS, PINOS, si señor, y en ver correr las liebres y los conejos y me parecía que aquel Eden en que yo me encontraba pertenecía á los vecinos del pueblo y que lo poseían para que los pobres braceros fuesen allí á ganarse un pedazo de pan, unos para hacer leña y carbon, otros á cojer esparto y á cazar, y estaba tan engolfado en mi sueño, que pensaba que la persona que adquiriese aquella finca, aunque fuese vendida ilegalmente, cometería una usurpación á los hijos del pueblo; soñé también que el alcalde, que no recuerdo como le llamaban, era un encubridor al no poner en conocimiento del juzgado para que fuese castigado el autor ó autores de la tala de árboles que un señor había llevado á cabo en los de una carretera; y soñaba que había muchos jornaleros á los que se les adeudaban sus trabajos por arreglo de calles, músicos que no cobraban, empleados de otra situación á quienes no pagaban; que tenia empleados en el municipio á dos hermanos y muchos parientes; que iba y venia á Madrid con mucha frecuencia so pretexto de arreglar asuntos de interés para el vecindario, y lo que hacia era gastarse los cuartos del Ayuntamiento